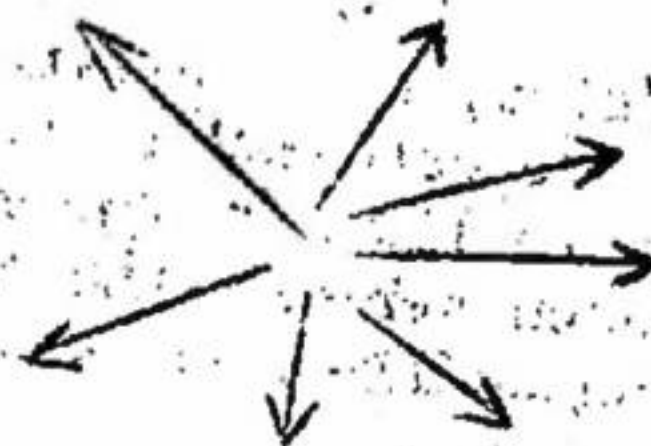


VENEZUELA Y LA LUCHA ARMADA



A partir del triunfo de la Revolución Cubana, con el descontento de las masas del país ante el gobierno proimperialista y títere de Betancourt, siguiendo la línea de la Liberación Nacional, el PCV (que antes había participado con otros partidos en el juego de la legalidad y el juego parlamentario) se lanzó por el camino de la Lucha Armada.

La Violencia, para el Marxismo Revolucionario, es la partera de la Historia, y solo ella puede dar los pasos decisivos en la destrucción de la Sociedad Burguesa. Es por eso que el Marxismo Revolucionario no acepta las organizaciones que conviven dentro de los cuadros parlamentarios burgueses o dentro de las maniobras electorales, y que apoyan el "pacifismo" burgués.

La lucha debe efectuarse con organizaciones obreras que reconozcan que solo el combate abierto del Proletariado y la violencia revolucionaria, puede abrir camino a la Dictadura del Proletariado.

Nosotros, los comunistas, somos partidarios de la violencia y de la lucha armada de todo tipo, para quebrar las estructuras y el Estado Burgués.

Pero, reivindicamos históricamente la violencia y la lucha armada, solo cuando son los trabajadores quienes la llevan a cabo, y cuando está dirigida contra la estructura misma del sistema de explotación y opresión de clases.

Es por eso que aplaudimos, favorecemos y estimulamos toda manifestación de violencia de los trabajadores contra el Capitalismo, teniendo como único criterio moral los intereses históricos de estas masas trabajadoras y la Revolución Socialista.

En el caso de la Lucha Armada iniciada por el PCV y el MIR en Venezuela -sin embargo- se trataba de algo diferente: eran las organizaciones de partido, bajo su programa nacionalista burgués quienes desarrollaron la violencia, independientes de la acción de Clase de los trabajadores. Si bien al principio el descontento sumó a las masas urbanas a la lucha antigubernamental de estos partidos, bien pronto la lucha armada quedó como un proceso aislado. Dirigida y realizada por los cuadros de los partidos stalinista, artificialmente en perjuicio de las tareas históricas de la Clase Obrera y su toma de conciencia.

La creación -finalmente- de un Ejército de Liberación mostró claramente como los stalinistas despleaban una violencia antiobrera bajo la forma blanquista (*) de una conspiración civil o -lo que es peor- de una vulgar conspiración militar (Carúpano & Pto. Cabello) en la cual, si bien participaron estudiantes, los jefes del "Constitucionalismo" eran oficiales de alta graduación.

Esto separó definitivamente al Ejército clandestino de las masas urbanas, y dejó el juego fácil al gobierno. Aún hoy la asimilación de las masas rurales a las guerrillas es un mito.

(*) BLANQUISTO : Nominación de la tendencia política que asegura que el Socialismo es posible por la toma del Poder en manos de una minoría selecta, que se sirve para ello de la Violencia. Marx criticó esta posición creada por Augusto Blanqui. Demostró la imposibilidad de aplicación del blanquismo.